

Hoy es el día de salvación

Hebreos 3:7-19

Hebreos 3:7-19 (LBLA)

- ⁷ “Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: SI OIS HOY SU VOZ,
⁸ NO ENDUREZCAIS VUESTROS CORAZONES, COMO EN LA PROVOCACION,
COMO EN EL DIA DE LA PRUEBA EN EL DESIERTO,
⁹ DONDE VUESTROS PADRES *me* TENTARON AL PONER *me* A PRUEBA, Y
VIERON MIS OBRAS POR CUARENTA AÑOS.
¹⁰ POR LO CUAL ME DISGUSTE CON AQUELLA GENERACION, Y DIJE:
“SIEMPRE SE DESVIAN EN SU CORAZON, Y NO HAN CONOCIDO MIS
CAMINOS”;
¹¹ COMO JURE EN MI IRA: “NO ENTRARAN EN MI REPOSO.”
¹² Tened cuidado, hermanos, no sea que en alguno de vosotros haya un corazón malo de
incredulidad, para apartarse del Dios vivo.
¹³ Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras *todavía* se dice: Hoy; no sea
que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado.
¹⁴ Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos el principio de nuestra
seguridad firme hasta el fin,
¹⁵ en cuanto se dice: SI OIS HOY SU VOZ, NO ENDUREZCAIS VUESTROS
CORAZONES, COMO EN LA PROVOCACION.
¹⁶ Porque ¿quiénes, habiendo oído, le provocaron? ¿Acaso no *fueron* todos los que
salieron de Egipto *guiados* por Moisés?
¹⁷ ¿Y con quiénes se disgustó por cuarenta años? ¿No fue con aquellos que pecaron,
cuyos cuerpos cayeron en el desierto?
¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que fueron desobedientes?
¹⁹ Vemos, pues, que no pudieron entrar a causa de *su* incredulidad”.

La tendencia a postergar la realización de las cosas puede ser un problema grande: las tareas importantes se descuidan, y nunca se disfruta de los beneficios del trabajo terminado. Pero, peor aún, aplazar los asuntos espirituales puede ser mucho más desastroso.

Toda persona pasará la eternidad en algún lugar. El destino se determina en esta vida por la decisión de aceptar o rechazar la oferta que hace el Señor Jesús del perdón de los pecados. Algunas personas creen que pueden postergar esta decisión. La eternidad parece distante, y hay mucho por disfrutar en esta vida. Piensan: “*Esperaré hasta que esté cerca de la muerte; entonces le pediré a Jesús que me salve*”.

Los problemas con este razonamiento son evidentes. **Primero**, no hay ninguna garantía de que usted vaya a recibir una advertencia antes de la muerte. **Segundo**, por pasar toda su vida rechazando la oferta de Cristo, corre el riesgo de que su corazón se endurezca.

Decirle no a Dios puede significar no poder decirle sí cuando la muerte llame a la puerta. De hecho, podría haber perdido interés en la oferta de Cristo.

Hay un gran peligro cuando se abusa de la gracia de Dios. Todas las personas que no están protegidas por la salvación en Jesucristo, enfrentarán la aterradora realidad del juicio al estar delante de Dios sin un Salvador ([Hebreos 10:26-27](#)).

Hebreos 10:26-27 (LBLA)

²⁶ **“Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados,**
²⁷ **sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de UN FUEGO QUE HA DE CONSUMIR A LOS ADVERSARIOS”.**

Por postergar la decisión de recibir a Cristo, usted no solo perderá las bendiciones inmediatas de una relación personal con Dios, sino que también se arriesgará a estar separado de Él en el futuro. ¡No tarde más! Venga a Cristo: reconozca su pecado, pida su perdón, y confíe en Él como su Salvador.